# El Capitán de Navío Eulogio S. Saldías Peña

## Captain Eulogio S. Saldías Peña

**Domingo García Belaunde Saldías** (Wisconsin, Estados Unidos de Norteamérica, 1969). Abogado de profesión, publicó su tesis de abogado con el título de "El Derecho Presupuestario en el Perú" (Lima, 1998). También ha publicado artículos sobre Derecho Financiero en revistas especializadas. Ejerció la docencia como profesor contratado en la facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad de Lima, así como en el Instituto San Ignacio de Loyola. Los últimos años está dedicado a la administración de empresas y la investigación genealógica. Fruto de estas investigaciones ha publicado el libro "La familia Rada en el Perú" (Lima 2016) y "La familia Daly en el Perú. Peter Dennis Daly y el Titanic" (Lima 2019).



**Resumen:** Esta es una biografía del Capitán de Navío Eulogio Saldías Peña (1856-1942). Ha sido tomado y resumido de un libro más amplio y en preparación sobre la familia Saldías de próxima aparición. Saldías inicia su carrera como guardiamarina en 1875 sirviendo en diferentes buques de la armada hasta que, como parte de la dotación del monitor *Manco Cápac*, terminó la guerra con Chile como prisionero en San Bernardo. Liberado regresó a una Lima ocupada para partir al exilio. De regreso, años después, se reincorporó en la Marina ocupando diversos puestos en la institución y políticos, hasta ser director de la Escuela Naval entre 1909 y 1912. Dictó conferencias sobre la Marina y los buques que debía adquirir, promoviendo especialmente el empleo de submarinos. Alcanzó el grado de capitán de navío por resolución del Congreso de la República en 1913. Fue también doctor en ciencias matemáticas de la Universidad Mayor de San Marcos, catedrático principal titular por concurso de Geometría Analítica e interino de Geometría Descriptiva en la Facultad de Ciencias en la misma universidad y sub decano de esa facultad. Desde los últimos días de 1912 fue director del Colegio Nacional Nuestra Señora de Guadalupe, y años antes director y fundador del Colegio Galileo de Venezuela. Dos de sus hijos hicieron carrera en la marina: el Vicealmirante Roque A. Saldías Maninat y el Capitán de Fragata Antonio J. Saldias Maninat.

**Palabras claves:** Saldías, Escuela naval, Guerra con Chile.

***Abstract:*** *This is a biography of the captain Eulogio Saldías Peña (1856-1942).*

*It has been taken and summarized from a larger book in preparation about the Saldías family that will soon appear. Saldías began his career as a midshipman in 1875, serving on different navy ships until, as part of Monitor Manco Cápac's crew, he ended the war with Chile as a prisoner in San Bernardo. Released, he returned to an occupied Lima to go into exile. Upon his return, years later, he rejoined the Navy, occupying various positions in the institution and politicians, until he became director of the Naval Academy between 1909 and 1912. He gave lectures on the Navy and the ships it should acquire, especially promoting the use of submarines. He achieved the rank of captain by resolution of the Congress of the Republic in 1913. He was also a doctor in mathematical sciences from the Universidad Mayor de San Marcos, senior professor of Analytical Geometry and interim professor of Descriptive Geometry at the Faculty of Sciences in the same university and deputy dean of that faculty. Since the last days of 1912 he was director of the Nuestra Señora de Guadalupe National School, and years before director and founder of the Galileo School of Venezuela. Two of his sons had a career in the navy: Vice Admiral Roque A. Saldías Maninat and Commader Antonio J. Saldias Maninat.*

***Keywords:*** *Saldías, Navy Academy, War with Chile.*



Eulogio Santiago Saldías Peña es, sin duda, una figura interesante por la diversidad de actividades que desarrolló exitosamente durante su vida. Fue marino, héroe de guerra, fundador de un colegio, profesor universitario, matemático, educador, autor de libros, director de varias escuelas, prefecto de departamento, y estuvo a cargo de varias Capitanías de Puerto.

Saldías alcanzó el grado de Capitán de Navío. Fue Doctor en Ciencias Matemáticas por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, catedrático principal titular por concurso de Geometría Analítica e interino de Geometría Descriptiva en la Facultad de Ciencias en la misma casa de estudios, y Vicedecano de esa Facultad. Fue también Director de la Escuela Naval entre 1909 y 1912, durante el primer gobierno de Leguía. En los últimos días de 1912, fue Director del Colegio Nacional Nuestra Señora de Guadalupe y, años antes, Director y fundador del Colegio Galileo de Venezuela. Obtuvo el premio y la medalla de oro en el Primer Concurso Naval Militar del Perú, y fue reconocido con la Medalla de Honor de la Instrucción Pública en Venezuela. Escribió, entre otros, los libros *Curso de trigonometría esférica*[1], *Manual del Marinero* y

1 Talleres Tipográficos de la Escuela Naval del Perú. La Punta, Callao, 1923.

*Nociones de Geometría*. En resumen, fue un marino y un intelectual. Veamos un poco más de cerca la vida de este oficial de la Marina peruana[2].

Eulogio nace el 30 de diciembre de 1856 en la casa de su abuelo, José Santos Peña, en el Callao, en los altos de una casa de la calle Independencia, esquina con José Gálvez, y que existe hasta el día de hoy. Eulogio quedó huérfano de madre con menos de dos años, y luego, como hijo único. Su hermana menor, Laura, falleció el 19 de junio de 1864 con solo seis años de edad. Ambos hermanos padecieron de fiebre tifoidea, pero Eulogio pudo recuperarse.

El 26 de abril de 1871, con poco más de catorce años, ingresa a la Escuela Naval a bordo del transporte *Marañón*. En 1875, egresa de la Escuela como Guardiamarina. Junto con Saldías egresaron ese año Eriberto Benites; Fermín Diez Canseco, que pocos años después estará Angamos en el *Huáscar* como Teniente Segundo; Cristóbal Lastres; Juan Manuel Ontaneda, que sirvió a bordo de la *Unión*, más tarde profesor y Director de la Escuela Naval, Comandante del *Coronel Bolognesi*, Ministro de Guerra y Marina, Comandante General de la Escuadra y Director General de Marina, y primer Ministro de Marina en 1919; Fortunato Salaverry, que sirvió durante la guerra en la *Independencia*, la *Unión* y el *Chalaco*; y Jorge Velarde, que falleció en el *Huáscar* en el combate de Iquique.



El primero de mayo de ese año, lo destacan como parte de la dotación de la fragata *Independencia*. En junio y julio de 1875 encontramos a Eulogio recorriendo el litoral a bordo del transporte *Chalaco,* al mando del Capitán de Fragata Nicolás Portal, realizando sondajes desde Chorillos hasta el río Loa. Estos sondajes servirían para determinar un plano y perfil del lecho marino para la instalación del primer cable submarino en la región. Terminada esa comisión regresó a la *Independencia*.

El 12 de enero de 1876, se embarca en la bahía de la Independencia, junto con sus compañeros Diez Canseco, Salaverry y Ontaneda, en un viaje a Amberes, a bordo de la fragata norteamericana *Saint Paul* de 1893 toneladas de registro, a donde arriban el 12 de abril de ese año luego de doblar el cabo de Hornos, tiempo durante el cual fueron instruídos en la práctica de su profesión.

El 2 de enero 1877, Eulogio asciende a Alférez de Fragata, siempre a bordo de la *Apurímac*. En junio, pasa a la corbeta *Unión,* donde el mes siguiente

2 La informacion sobre los distintos nombramientos, ascensos y colocaciones durante la vida naval de Eulogio han sido tomados de su expediente administrativo del Archivo Histórico de Marina.

asciende a Teniente Segundo[3]. Este rápido ascenso —en solo seis meses-— se produjo como premio a la fidelidad de este y otros oficiales al Gobierno constitucional frente a la sublevación de Piérola, de ese año, y del monitor *Huáscar*. En efecto, el 29 de mayo, el monitor rebelde se enfrentó en Punta Pichalo, cerca a Pisagua, con la *Independencia*, la *Pilcomayo* y la *Unión*. Saldías estuvo a bordo de la *Unión* en ese combate y cuyo Comandante era el Capitán de Navío Nicolás F. Del Portal. El combate, que duró poco más de una hora al caer la tarde, ocurrió principalmente entre el *Huáscar* y la *Independencia*, quedando a distancia segura la *Unión* y la *Pilcomayo* por su relativa debilidad con respecto al monitor rebelde. Sin embargo, cuando el *Huáscar* puso rumbo sur para alejarse de una *Independencia* que solo podía hacer 5 millas, la *Unión* se lanzó en persecución del monitor, intercambiando algunos tiros de cañón y fusilería hasta que cayó la noche.

Eulogio serviría los siguientes meses, además de la mencionadas *Independencia* y la *Unión,* nuevamente en el *Apurímac,* en los transportes *Mayro*, *Limeña* y *Perú*[4]. En 1878, participó en el Primer Concurso Naval Militar en el que obtuvo, como se ha mencionado, la medalla de oro con el trabajo "Diversos sistemas de blindajes, fragatas acorazadas y monitores".



En el umbral de la guerra con Chile, apareció el 5 de abril en el diario *El Comercio* de Lima un artículo de Eulogio Saldías, en el que refutaba uno previo publicado en Chile y reproducido también por *El Comercio*. El refutado era un documentado y realista artículo de la situación de las escuadras de ambos países. El de Eulogio, que sostenía que el *Huáscar* nada tenía que envidiar a los blindados chilenos era, en palabras de López Martínez, pueril confianza alineada con el patriotismo del momento que pedía la pronta salida de nuestra escuadra hacia el sur[5].

Declarada la guerra con Chile y con el grado de Teniente Segundo, el 15 de abril de 1879, se incorpora como parte de la dotación del monitor *Manco Cápac*. Este buque zarpa del Callao rumbo a Arica el 1 de agosto de 1879[6]. Luego de un lento viaje, llega el 7 al puerto donde fondea. Como

---

3 Memoria que el Ministro de Guerra y Marina presenta al Congreso Ordinario de 1891. Lima 1891, Escalafón general de la Armada, sin página.

4 Mucha información sobre Eulogio Saldías fue tomada de Paz Soldán, Juan Pedro *Diccionario biográfico de peruanos contemporáneos*. Libreria e Imprenta Gil, Lima 1917, p. 353 y siguientes.

5 López Martínez, Héctor, *Historia marítima del Perú. La república 1876-1879*, tomo X, Lima 1988. op.cit. p. 781 y siguientes.

6 Elías, Julio J, *Marinos peruanos en Arica*. Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú, Lima 1980, p. 20 y siguientes.

se sabe, el *Manco Cápac* (ex *Oneota*) y el *Atahualpa* (ex *Catawba*) eran monitores de la clase *Canonicus* comprados por la dictadura de Prado a una empresa norteamericana durante la guerra con España. De esta clase se construyeron nueve monitores de 2100 toneladas de desplazamiento con pequeñas diferencias entre ellos en su largo y manga. Los monitores peruanos nunca entraron al servicio de la Marina americana. Aunque en papel presentaban dos cañones de 15 pulgadas de avancarga de ánima lisa, capaces de enviar proyectiles de 500 libras y con una protección importante, en realidad, no fueron buenas compras por decir lo menos. Fueron buques construidos para navegación fluvial, con una borda muy baja, con limitaciones por su poca estabilidad en alta mar, poca autonomía por su excesivo consumo de carbón y, especialmente, su poca velocidad. Sus condiciones marineras eran, en resumen, muy malas[7].

Durantes esos meses en Arica, la vida a bordo del monitor para sus 85 tripulantes de dotación debe haber sido, por demás, muy incómoda. Maniobrar este buque diseñado para navegación fluvial y no para navegar por la costa peruana, desde el Callao a Arica, debe hacer sido una proeza solamente superada por el viaje de arribo al Callao al momento de su desafortunada compra. Valga decir, solo a manera de ejemplo, que estos monitores costaron un millón de pesos cada uno, más gastos de equipamiento y pertrechos, sin mencionar los tres buques adquiridos para remolcarlos hasta el Callao, uno de los cuales se hundió en el trayecto. En cambio, los dos blindados chilenos, que hicieron la diferencia en la guerra con ese país en 1879, costaron 800 mil pesos cada uno[8].



El Teniente Primero Bernardo Smith dejó testimonio sobre las incomodidades a bordo[9]. La iluminación en los compartimientos bajo la línea de flotación era con lámparas a kerosene porque la nave no tenía luz eléctrica, cuando esta facilidad ya existía. Para hacer circular el aire, se tenían que accionar las bombas, la comida estaba por lo general descompuesta, los servicios sanitarios eran deficientes y la humedad y la temperatura eran altas en las habitaciones. La tripulación prefería dormir en los botes izados en los pescantes. Los oficiales a bordo del monitor, además de su Comandante, el

---

7 Castañeda Martos, Alicia (Edición y compilación) *Viajes de los Monitores Manco Cápac y Atahualpa desde el atlántico 1868-1870*. Fondo de Publicaciones, Direccion General de Intereses Marítimos, Lima 1991.

8 García Belaunde, Víctor Andrés. *El expediente Prado*. Lima 2014, p. 145 y siguientes.

9 Elías, Julio J. op. cit. pp. 26 y 27.

Capitán de Fragata José Sánchez Lagomarsino[10], fueron el Capitán de Corbeta Rómulo Tizón, los Tenientes Primero Bernardo Smith y José S. Pizarro, los Tenientes Segundo Juan Taboada, Eulogio Saldías y Nicanor Asín, el Alférez de Fragata Ramón E. Bueno, el Sub Teniente de Infantería Daniel Durán, y los Guardiamarinas Carlos T. Barandiarán, Luis B. Arce, Felipe Alcorta, Juan Mulgrew, Francisco Escurra Vidaurre y Carlos A. Leguía.

Terminada la campaña naval luego de Angamos, el 28 de noviembre de 1879, se presentan las corbetas *Chacabuco* y *O'Higgins* para bloquear el puerto de Arica. En efecto, la *Chacabuco* despliega una falúa con bandera de parlamento rumbo al puerto. El *Manco Cápac* envía una chalupa a su encuentro al mando del Teniente Segundo Saldías. Este regresa con dos cartas informando el bloqueo del puerto. Una para el Comandante de la plaza y otra para el Decano del Cuerpo Consular.

Fueron pasando los meses en un monótono bloqueo hasta que, el 27 de febrero de 1880 ocurre un combate entre el *Manco Cápac* y el *Huáscar*, en ese momento ya con bandera chilena, en el que el primero logra, con su escaso andar, asestar un cañonazo en el segundo, ocasionándole daños materiales y la muerte de su Comandante, el Capitán de Fragata Thompson, además de algunos heridos. Durante el combate, el jefe de la torre de artillería fue el Teniente Primero Bernardo Smith, quien también se encargó del cañón derecho junto con el Guardiamarina Luis Arce Folch. El otro cañón estaba dirigido por el Teniente Segundo Nicanor Asín con el Guardiamarina Carlos T. Barandiarán. Saldías, junto con el Guardiamarina Vidaurre, estaba en la primera cámara de proa encargándose del torpedo allí instalado[11].



Ocurrió que muy temprano esa mañana, estos buques, además de la *Magallanes*, intercambiaron algunos disparos, tras lo cual regresaron cada uno a sus posiciones; pero más tarde, a media mañana, apareció el tren procedente de Tacna, lo que motivo que el *Huáscar* nuevamente deje su fondeadero y lance algunas andanadas. En respuesta, el monitor peruano salió a su encuentro y a primeras horas de la tarde intercambiaron fuegos. Al parecer, el *Huáscar* gobernó para espolonearlo o, en todo caso, abordarlo dado su escasa borda de solo nueve pulgadas sobre la línea de flotación. Sin embargo, espolonearlo sería un despropósito porque la protección de fierro del *Manco Cápac* habría

10 Alcanzó el grado de Capitán de Navío. Falleció en Chosica el 19 de marzo de 1898. Tenía 55 años.

11 Versión del Capitán de Navío Luis B. Arce Folch brindada en una conferencia de fecha 13 de febrero de 1926, citada en Carvajal Pareja, Melitón, *Historia Marítima. La república 1879-1883*, tomo XI, volumen 3, Lima: Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú, p. 257.

ocasionado graves daños al *Huáscar*, resultando incluso con la pérdida de ambas naves. No olvidemos que el *Huáscar* hizo uso del espolón contra la *Esmeralda*, buque de madera, y, aun así, sufrió daños con la torcedura de su proa. Es más probable que Thompson intentara un abordaje, pero muerto este en combate no podremos saber sus reales intenciones. Solo queda claro, por los partes de guerra, que el *Huáscar* enfiló su proa al *Manco Cápac*.

En todo caso, estando cerca los monitores, el *Huáscar* sufrió una avería en las máquinas al punto de dejarlo ingobernable. La distancia se había acortado a solo 45 metros. Esto fue aprovechado por el *Manco Cápac* para asestarle un cañonazo, dado que, lamentablemente, el otro cañón de la torre también había sufrido algunos percances en pleno combate. Fue este tiro el que mató al comandante chileno. Ese día estuvieron a bordo del monitor el Capitán de Navío Juan Guillermo More y el Teniente Coronel Leoncio Prado.

Algunas semanas después, el 17 de marzo, la *Unión* rompió el bloqueo dos veces el mismo día. Ingresó al puerto muy temprano para dejar importantes pertrechos y a la lancha torpedera *Alianza*. Mientras cargaba carbón, encontrándose inmóvil en el puerto, el *Manco Cápac* le dio protección de los barcos enemigos junto con las baterías en tierra. Antes de caer la tarde, para sorpresa de los bloqueadores, la *Unión* raudamente dejó el puerto rompiendo el bloqueo por segunda vez ese día.



Llegó el 7 de junio y el asalto de las tropas chilenas al morro. Saldías, con 23 años, asiste a la batalla de Arica. Durante esta batalla, el monitor, dado su estado lamentable, se desempeñó como batería flotante. Perdida la plaza de Arica, con la bandera chilena flameando sobre el morro, el Comandante del buque decide echarlo a pique. Para tal efecto, comisiona a sus oficiales a diferentes tareas, tocándole al joven Saldías descender al fondo del buque, cuando ya estaban abiertas las válvulas y entrando agua, para encender la caja de dinamita dispuesta en la proa[12]. Fue unos de los últimos tripulantes en abandonar el buque, que se hundió rápidamente.

Parece que los buques neutrales fondeados en la bahía negaron el asilo a los marinos peruanos, que, a bordo de los botes, habían abandonado el monitor hundiéndose. Finalmente, la tripulación del *Manco Cápac* es tomada prisionera y llevada al *Itata*. Para Eulogio terminaba la guerra y comenzaba un forzado exilio.

---

12 Elias, Julio J, op. cit. p. 267. También ver parte del Comandante Sánchez Lagomarsino a bordo del *Itata* el 7 de junio de 1880.

Tomado prisionero, Saldías es traslado a San Bernardo, Chile. En esa localidad no llegaron a un cuartel o morada específica, sino que se los alojó en viviendas particulares de distintas familias. Cada una de ellas recibió del Gobierno chileno una asignación mensual por persona alojada[13]. En realidad, los gastos de los prisioneros fueron en parte cubiertos por el Estado chileno y por los propios sueldos de los prisioneros, los cuales les fueron enviados desde el Perú a través del Encargado de Negocios de Su Majestad británica residente en Santiago o Valparaíso. Usualmente, los salarios fueron entregados a los oficiales de mayor graduación, para que estos los repartiesen proporcionalmente entre sus camaradas y según sus grados[14]. También, se usó el mecanismo de una junta de tres oficiales en cada lugar para efectuar el reparto. Pero el dinero a veces no llegaba de forma regular y muchos prisioneros fueron ayudados por personas de Santiago o Valparaíso, quienes les facilitaron efectivo para comprar artículos de primera necesidad[15].

En San Bernardo, el Comandante Sánchez Lagomarsino firmó un recibo por 893 pesos a pagar en dos meses, para comprar vestimenta para la oficialidad del monitor y de la lancha torperdera *Alianza*. Sucede que el señor José María Carrasco garantizó la compra de ropa en un bazar denominado "Ville de París" de la zona, suma que a su vez el comandante peruano se comprometió a pagar en dos meses. Transcurrido los dos meses, corría un interes del 2% mensual; así consta en un documento del archivo Pedro Saldías Maninat, al que tuve acceso, fechado en julio de 1880 en San Bernardo. Por ese mismo documento, es posible saber que Saldías hizo de contador del grupo de marinos prisioneros. Fue así que, durante los días 4, 5 y 6 julio el referido bazar, en Santiago y en su sucursal de San Bernardo, entregó ropa a los oficiales, sin duda muy necesaria para el invierno. Consta también en documentos del archivo de Pedro Saldías Maninat, los donativos de la señora Pividal a los marinos peruanos en los primeros días del cautiverio.

En todo caso, para los últimos días del mes de agosto de 1880, el Comandante Sánchez Lagomarsino, mediante oficio, nombra oficialmente a Saldías como contador accidental, en tanto dure el destierro, para que asuma la responsabilidad de llevar la contabilidad de la dotación y las remesas que haría el Gobierno peruano. Así pues, desde los últimos días de agosto de 1880, el Teniente Segundo Saldías hizo de contador de la dotación prisionera.



13 Ibarra Cifuentes, Patrici. *La guerra en cautiverio. Los prisioneros de la Guerra del Pacífico (1879-1884*. Legatum Editores, Santiago, 2017, p. 223.
14 Ibarra Cifuentes, Patricio, op. cit. p. 103.
15 Ibarra Cifuentes, Patricio, op. cit, p. 224.

En San Bernardo, los prisioneros gozaron de cierta libertad de movimiento, limitada a un área o zona de confinamiento determinada por las autoridades. Ocurrieron algunos escapes, pero fueron muy pocos a pesar de que las medidas de seguridad no fueron estrictas. La vida en cautiverio, que en el caso de Saldías duró poco más de un año, debe haber sido fundamentalmente monótona. Quizá la posibilidad de enviar y recibir correspondencia, a condición de que las cartas se entregaran abiertas a sus captores, quienes las revisaban[16], contribuyó en mantener en algo la moral. Tener noticias de la familia y seres queridos, y compartir con ellos sus pensamientos y experiencias del cautiverio, hizo más llevadero este exilio forzado. Sin duda, ese año en prisión estuvo marcado por el aburrimiento y la ansiedad por saber la suerte de la patria en guerra. En el caso de Eulogio, sus padres hacía varios años que habían fallecido, lo mismo que su abuelo, Santos Peña. El único pariente cercano vivo era su abuela, Manuela Coronel, con la que tuvo mucha cercanía.

Al año siguiente, el 13 de agosto de 1881, Saldías es repatriado al Perú en plena ocupación. La capital había caído luego de dos batallas y el país estaba prácticamente controlado por el invasor. Desde el punto de vista chileno, la guerra había acabado y el mantenimiento de prisioneros ya no se justificaba, así que comenzaron a enviarlos de vuelta al Perú. En ese escenario, los chilenos intentaron obligarlo a dar su palabra de honor de no levantarse en armas contra Chile, a lo que se negó. Saldías para evitar ese compromiso, evadiéndose de la vigilancia, el 2 enero de 1882, se embarcó en un navío inglés rumbo al extranjero[17]. Como para poder tomar un vapor era necesario contar con pasaporte expedido por la jefatura político militar del ejército de ocupación, es probable que, ayudado por algún conocido, se haya embarcado como polizonte. Era una operación arriesgada, ya que viajar sin pasaporte, según comunicados del Jefe Político Militar de Lima, significaba ser considerado espía, con lo que eso acarreaba. Estuvo catorce años fuera.



Durante la guerra con Chile, los contendientes suscribieron parcialmente el Convenio Internacional de Ginebra, especialmente referido al tratamiento de heridos y al personal sanitario. Para esa época ya existían esfuerzos para regular la guerra, como las *Instrucciones para los ejércitos de los Estados Unidos en campaña*, implementado por Lincoln durante la guerra de Secesión.

---

16 Ibarra Cifuentes, Patricio, op. cit. p. 347.

17 Estos hechos y detalles están relatados en una versión del propio Eulogio en el documento titulado *Foja historiada de los servicios prestados a la nación, asi en su seno como en el extranjero, por el capitán de navío efectivo de la Armada don Eulogio Saldías,* que se encuentra en el archivo Pedro Saldías Maninat.

Precisamente, en este documento esta definido el concepto de "palabra de honor", algo que, por cierto, era utilizado en varios enfrentamientos desde mucho antes. Este significaba "el compromiso contraído de buena fe y por el honor de un prisionero, de ejecutar o de no ejecutar ciertos actos cuando el enemigo a quien se da tal palabra pone en libertad absoluta o parcial a dicho prisionero"[18]. Adicionalmente, la misma instrucción establecía que la violación de la palabra de honor y la recaptura del prisionero, permitía castigar al violador con la pena de muerte. Así se aplicó durante la guerra y eso fue lo que precisamente ocurrió con Leoncio Prado luego de Huamachuco.

En tránsito en Guayaquil, en espera de una supuesta expedición al Perú aún en guerra, el Gobierno ecuatoriano le ofreció a Saldías el comando del vapor de guerra *Santa Lucía*, pero a condición de nacionalizarse, lo que rechazó. Durante 1883 y 1884, Eulogio viaja a Europa, Estados Unidos y las Antillas. Pasó luego a Panamá.

En Panamá, en ese entonces parte de Colombia, el 12 de setiembre de 1885, en la parroquia de Santa Ana, el oficial de Marina Eulogio S. Saldías casó con Rosa Clotilde Maninat Beranger, hija de Jean Pierre Maninat Credu y de Clotilde Beranger Rojas, nacida alrededor de 1863[19] en Valencia. Uno de sus padrinos fue el marino Pedro Gárezon y uno de los testigos fue Carlos Beguerisse Ortiz, futuro cuñado. La novia era venezolana, aunque de padres franceses. Clotilde era una eximia pianista.



Estando Eulogio en Colombia, en febrero de 1886, recibe del Presidente Miguel Iglesias el nombramiento de Canciller del Consulado General del Perú en Panamá y de Oficial Auxiliar de la Agencia Postal, a donde se trasladó. En agosto de ese mismo año renuncia a los dos cargos. Es posible que esta decisión obedezca a que Saldías pidió el adelanto de seis sueldos para su traslado e instalación, pero le fue denegado. En setiembre de ese año, padece fiebre amarrilla.

Recuperado de esa enfermedad, que puso en riesgo su vida, Eulogio pasa entonces de Panamá a Venezuela, donde se dedicó al magisterio. En

---

18 Ibarra Cifuentes, Patricio, op. cit, p. 36 y siguientes.

19 No tengo su partida de bautizo o nacimiento y tampoco tengo certeza que haya sido en Valencia, Venezuela como indica en su matrimonio o Tarbes, Francia como se señala en su defunción. Por datos de la partida de matrimonio se deduce que nació en 1863. Su lápida indica como año de nacimiento o bautizo 1860. Su partida de defunción me lleva a deducir el nacimiento en 1864. Finalmente, tengo el dato que nació el 02 de junio de 1859. Estos datos contradictorios serán aclarados en el momento que tenga acceso a su partida de nacimiento que hasta la fecha no ha sido posible.



Capitán de Navío Eulogio Saldías Peña, Colección Saldías. Museo Naval del Perú

Venezuela, el Gobierno de ese país lo nombró cosmógrafo del estado de Falcón-Zulia, y el 22 de octubre de 1888, se le confirió la "Medalla de Honor de Instrucción Pública", luego denominada de Instrucción Popular, autorizado por el Congreso peruano a usarla.

Ese año de 1888, en Venezuela, dos de sus libros: *Vocabulario Marítimo español, francés e inglés* y *Geometría elemental* habían sido adoptados como textos oficiales de la Escuela Náutica de ese país. Antes en 1883, en Ecuador, había escrito el texto "*Aritmética práctica y mercantil*" sobre el que, lamentablemente, no tengo noticias sobre su publicación. También, destacó como matemático en Venezuela. Así, el 22 de diciembre de 1888, predijo con exactitud un eclipse de Luna, corrigiendo dos errores que contenía el almanaque de Caracas. En Valencia, en 1890, funda el Colegio Galileo.

Eulogio regresa a su patria los últimos días de 1895. Antes de enrumbar al Perú, el 29 de agosto de ese año, apareció en el diario *El Comercio* la siguiente noticia:

El oficial de nuestra marina don Eulogio S. Saldías, cuyos servicios durante la guerra con Chile le merecieron justo elogio, con motivo del hundimiento del monitor *Manco Cápac* en Arica, vive en tierra extranjera dando lustro con sus trabajos al crédito que disfrutan los marinos peruanos por su dedicación a las ciencias. Saldías fue llevado prisionero a Chile luego del infortunio de Arica. Posteriormente, viajó a Venezuela contratado por el Gobierno de ese país, dedicándose a la enseñanza. Ahora nos llega un ejemplar de la tercera edición del libro *Nociones de Geometría* que Saldías ha dedicado a don Nicolás de Piérola. Esta obra ha sido declarada como texto oficial para los colegios de Venezuela. Felicitamos muy sinceramente a nuestro distinguido compatriota.

Finalmente, ese año de 1895, con su esposa, sus hijos Carmen, Zoila Estela, Roque Augusto, Antonio Julio, su cuñada Juana Maninat y su esposo Enrique Cossé, regresa al Perú. Es aquí que publica su obra *Manual del Marinero* obra financiada por el Gobierno. En 1896, prestó su ayuda para costear la publicación del *Manual de artillería naval,* que serviría para la instrucción teórica y práctica de los condestables y marinos artilleros. Sin embargo, una comisión de estudio nombrada por la Marina consideró que la obra necesitaba correciones y no aprobó su financiamiento. Ese mismo año, en setiembre, presentó al Arzobispo de Lima, para su aprobación como texto para escuelas primarias, su obra *Catecismo del deber*, el que, luego de un estudio, mereció la licencia del Arzobispo para su impresión. Desconozco si se llegó a imprimir.



Mientras tanto en el Perú, prácticamente sin buques de guerra y reponiéndonos de la derrota, la Escuela Naval Militar había reabierto sus puertas en 1888 para funcionar a bordo del pontón *Perú*. Establecido en su patria, se le encarga a Saldías los cursos de Álgebra Superior, Electricidad y Servomotores en la Escuela Naval Militar. En 1896, Saldías se desempeñaba además como Sub Director de la sección de grumetes.

Es a fines de 1897 que, a Saldías, sin dejar de reportar a la Mayoría de Órdenes de la Escuadra, se le destaca a la Escuela Militar Preparatoria y Naval. Dicha Escuela fue el resultado de la unión, el año anterior, de la Escuela Militar y la Escuela Naval, por lo que deja el pontón *Perú* para trasladarse a Lima al fundo Santa Sofía. Es así que, fue nombrado profesor de los cursos de Estrategia Naval, Reglamentos y Maniobra, Balística, Artillería, Torpedos,

Oceanografía e Historia de las Guerras Navales, entre otros.

En marzo de 1898, en razón de haber asistido al combate de Arica, se le asciende a Teniente Segundo efectivo. Tenía 41 años y los años fuera del país y sin colocación evitaron que su carrera tuviera los ascensos usuales, además de perder por los efectos de una ley de 1845 casi todos sus años de servicios. Sin embargo, en 1899, esto cambió por legislación expedida en esos años para considerar lo siguiente: i) por asistir al combate de Arica del 7 de junio de 1880, se extiende un nuevo despacho de Teniente Segundo efectivo; ii) luego, con antigüedad del 28 de marzo de 1884, se le extiende el despacho de Teniente Primero por su concurrencia a la guerra; y, finalmente, iii) se le otorga la clase de Capitán de Corbeta el 21 de mayo de 1899 por aprobar por unanimidad el examen de la junta calificadora de ascensos de ese año.

En paralelo a su carrera naval, en setiembre y octubre de 1898, había sido examinado en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, de la que obtuvo, primero, el título de Bachiller y, luego, el de Doctor en Ciencias Matemáticas. Dentro de su vida universitaria fue miembro del Consejo Universitario, del Consejo de Facultades y fue también elegido Vicedecano de la Facultad de Ciencias Matemáticas, Físicas y Naturales.



En 1900, la Escuela regresó al pontón *Perú,* donde Eulogio es nombrado Sub Director interino de la Escuela Naval; finalmente, en setiembre de 1900, fue nombrado jefe del detall. Ese año, se había disuelto la Escuela Militar Preparatoria y Naval, restableciéndose la Escuela Naval en su ubicación anterior. Saldías dictaba los cursos de Historia de las Guerras Navales, Táctica y Estrategia, Organización Naval, Reglamentos y Maniobra, entre otros.

En 1901, se dieron una serie de conferencias científico-profesionales, en las que le tocó a Eulogio disertar sobre el género de buques que le conviene al Perú. Por historia familiar, conozco que Eulogio dictó varias conferencias sobre el Poder Naval entre 1901 y 1910, pero no he podido ubicarlas todas, salvo la aparecida, en resumen, en la edición del diario *La Prensa* del 31 de agosto de 1910. De esta noticia, sobre la conferencia el día anterior, recojo la información que aparece un poco más adelante.

En 1902, es nombrado Sub Director titular de la Escuela Naval, cargo que solo duró hasta agosto de ese año, en que fue cesado y quedado sin colocación, como indefinido hasta 1904. Durante algunos meses, estuvo en Huacho con su hijo Roque, donde viajó buscando colocarse en la Academia Náutica, y dejó a la familia en la casa del Callao vendiendo sus muebles previos a una mudanza

general. Sin embargo, las cosas cambiaron en diciembre de 1902, cuando se incorpora como catedrático adjunto de la sección de Ciencias Matemáticas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Durante el gobierno de Manuel Candamo, el 11 de julio de 1904, es nombrado Prefecto de Ancash. Fue así que le tocó, al mando del departamento, mantener el orden con motivo de las elecciones presidenciales de ese año, por fallecimiento del presidente. Según un informe que elevó al Director de Gobierno, tuvo que hacer frente a varios conatos de sublevaciones y asonadas, las que pudo controlar con el uso de la fuerza pública. Sin embargo, no duró mucho en el cargo, solo hasta al 30 de noviembre de 1904. Quizá dejó el cargo por el cambio de gobierno, quizá porque fue desautorizado por reconocer a los alcaldes ordinarios o pedáneos de las comunidades indígenas, lo que se conoce hoy como varayoc y que existen y están reconocidos precisamente en la zona de Huaraz. Actualmente, cada 8 de diciembre, la comunidad de Conchucos, por ejemplo, elige su alcalde pedáneo. Sin embargo, el Gobierno de entonces declaró que eran cargos y funcionarios de la época colonial y que no estaban reconocidos ni por la Constitución ni por por las leyes de la república, siendo insubsistente lo que había resuelto el prefecto Saldías.



Poco después, el 20 de diciembre de 1904, es designado Capitán de Puerto de Paita y Director de la Escuela Náutica de dicha ciudad. En julio de ese año sería ascendido a Capitán de Fragata graduado. Pero en Paita también encontraría la muerte su hija Zoila Estela Saldías, el 12 de setiembre de 1905. Zoila Estela falleció como consecuencia de la peste bubónica de aquel año. Pocos días después, el 18 de setiembre de 1905, se dispuso su trasladado a la Capitanía de Mollendo, puesto que ocupa hasta abril de 1907 en que pasa a ocupar el puesto de Jefe Auxiliar de la Dirección de Marina en el Ministerio del ramo. En Paita, es reemplazado por Alejandro Sauri, que venía precisamente de Mollendo.

En Mollendo, importante puerto que servía a todo el sur del Perú, Eulogio denuncia a la superioridad al antiguo Capitán de Puerto, el Capitán de Corbeta Alejandro Sauri por faltantes en el cobro de derechos a los buques. Al margen de las destempladas e irrespetuosas respuestas en los descargos de Sauri a un superior jerárquico como Saldías, el ex Capitán de Puerto responsabilizó del hecho a un funcionario menor que había fugado. La denuncia pasó al Director de Marina del Ministerio, incidente del cual desconozco cómo terminó.

Mientras tanto, tomando en cuenta la presencia de una misión francesa en el Ejército desde el gobierno de Piérola y los buenos resultados obtenidos,

el Gobierno peruano decidió contratar un Teniente de Navío de la Marina francesa. En mayo de 1905, se firmó un contrato con el Teniente de Navío Paul de Marguerye, que, asimilado con el grado de Capitán de Fragata, fue nombrado Director de la Escuela Naval[20]. Marguerye inició su trabajo en 1906. Durante su gestión, de 1906 y 1907, se cambió el reglamento y el plan de estudios de la Escuela y se graduaron cinco Guardiamarinas en cada año. Dada las condiciones del pontón *Perú*, por recomendación de Marguerye, la Escuela se mudó en 1908 al transporte *Iquitos*. En febrero de 1908 Saldías asciende a Capitán de Fragata efectivo.

Con la Escuela Naval ahora a bordo de un transporte en actividad de la Armada, en continuos viajes, hizo que fueran reemplazados los profesores civiles, como Víctor Andrés Belaunde y Federico Villareal, recayendo la instrucción en oficiales de la dotación del buque[21]. En 1909, la Escuela se ubicó transitoriamente a bordo del crucero *Almirante Grau*, para unos meses después establecerse en una casa en Bellavista. En esa época, desde febrero de 1909, asume la dirección Eulogio Saldías, hasta 1912 que es relevado por un oficial francés. El año anterior se había instalado una comisión que se ocuparía de construir la nueva escuela sobre un terreno otorgado por el Gobierno en La Punta. La comisión estaba presidida por el Ingeniero Enrique Oyanguren e integrada por el Capitán de Navío Eulogio Saldías, el Capitán de Navío José Therón y el Arquitecto Ricardo Malachowski. La inauguración oficial ocurrió en 1912, pero el edificio recién se equipó y ocupó en 1915.



Al frente de la Escuela Naval, en 1910, Saldías ascendió a Capitán de Navío graduado. También, ese año llegaron otros dos Tenientes franceses asimilados como Capitanes de Fragata, ellos eran Pedro Guette y José A. Theron. Este último se desempeñó después como Director de la Escuela Naval y como inspector de los sumergibles adquiridos en 1911. Ambos terminaron sus contratos en 1914. Finalmente, en 1914 llegó un último oficial francés para organizar la flotilla fluvial de Loreto.

Siendo Eulogio Director de la Escuela Naval, el 30 de agosto de 1910, en el local de la Sociedad Geográfica de Lima, dictó una conferencia sobre la importancia de la Marina en general y, especialmente, sobre la organización de nuestra escuadra. Presidió el evento Anselmo V. Barreto, Presidente de Pro Marina y contó con la asistencia del Contralmirante Carvajal, Capitanes de

20 Cobas, Efraín. *Fuerza Armada, Misiones militares y dependencia en el Perú*, Editoral Horizonte 1982, pagina 42 y siguientes.

21 Rodríguez Asti, John. "La Escuela Naval 1884-1912", en *Revista de Marina* 2012, p. 15.

Navío, Capitanes de Fragata, Capitanes de Corbeta y otros oficiales subalternos, con la presencia de cadetes de la Escuela Naval y otras personalidades. Saldías dio inicio de su conferencia a las 3 de la tarde.

Saldías comenzó recordando otras dos conferencias que había dado. Una en 1901 cuando era Sub Director de la Escuela Naval sobre el género de buques que le conviene adquirir al Perú con un plan de fortificación del Callao y la segunda, solo unos meses antes a la realización de esta en el mismo local, sobre la importancia de la Marina en general y especialmente la militar para nuestro país. Entrando en materia, Saldías sostenía que, para tener el dominio de nuestro mar territorial, no solo como campo de operaciones sino como uno de libre navegación y de seguridad para el comercio, la Marina peruana requería incrementar su poder marítimo. Durante la conferencia, para lograr este objetivo de incrementar el poder marítimo, demostró que los buques necesarios para el Perú eran las unidades pequeñas, no por perjuicio contra las unidades grandes, sino por las circunstancias del Perú. Esas circunstancias imponían al país un rol defensivo-ofensivo, solo posible de hacer con unidades de pequeñas dimensiones, livianas, de poco calado, fácil manejo, tripulación reducida, de sostenimiento económico, de alta velocidad y artillería de largo alcance. Estas unidades en divisiones o flotillas podían converger rápidamente en un solo punto de la costa constituyendo una defensa móvil. Concluyó que las unidades adecuadas para cumplir este rol eran los destructores, los torpederos, los buques mineros o minadores y, en especial, los submarinos. Concluía Saldías que nuestra Marina requería un total de veinte unidades, como indispensables, y que demandaba un desembolso de unos 9 millones de soles[22]. Conozco otras dos conferencias dadas por Eulogio, pero sin mayores detalles: "El combate naval de Angamos" y la denominada "Importacia y trascendencia de los sumergibles en las guerras navales", esta última de 1911.



Años después, en una entrevista al diario *El Germinal*, en 1919, sostiene que las primeras naves a adqurir para reconstituir nuestro poder naval deben ser los sumergibles, sin dejar de reconocer que el acorazado y los cruceros son los buques de combate por excelencia, teniendo como arma principal el cañón. Eulogio no escapaba a su época, ya que esta concepción recién cambiaría luego de la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, tenía claro que la economía nacional no alcanzaba para adquirir estas grandes naves y

22 Conferencia en la Sociedad Geográfica de Lima, el 30 de agosto de 1910, recogida en el diario *La Prensa* del 31 de agosto de 1910.

que además nuestra Marina no contaba con personal suficiente en "número y competencia", ni facilidades en tierra, todo lo que denominó Eulogio como "circunstancias". Así pues, Saldías siempre fue partidario de las unidades pequeñas y en particular de los sumergibles, conceptos que su hijo Roque llevó a la práctica.

Es probable que las ideas de Eulogio estuvieran influenciadas por la doctrina Aube o *Jeune École* (joven escuela), desarrollada en Francia durante el siglo XIX, por la que, dejando de lado los grandes acorazados, en una Francia derrotada en la guerra franco-prusiana y con muchas limitaciones económicas, como ocurría en el Perú, se proponía unidades más pequeñas, bien armadas, veloces y con gran autonomía. Dentro de esta estrategia naval, el submarino y el torpedo serían protagonistas. Eulogio, sin duda, estuvo al tanto del hundimiento del blindado *Blanco Encalada* por un torpedo durante la guerra civil en Chile de 1891 y del acorazado brasileño *Aquidaban* también por un torpedo en abril de 1893. Se pensaba que el uso de las nuevas tecnologías eran una solución para competir con países con Marinas más poderosas, lo que planteaba un cambio en el plano táctico, más acorde a los objetivos de una Marina como la peruana.



A inicios de 1911, Eulogio es elegido miembro del comité ejecutivo de la Asociación Pro Marina. El 25 de octubre de ese año, aprobó por unanimidad la oposición al concurso de la cátedra de Trigonometría Esférica y Geometría Analítica de la Universidad de San Marcos. Ese año de 1911, se incorporó como socio activo de la Sociedad Geográfica de Lima.

En 1912 Saldías, con 55 años de edad, deja la dirección de la Escuela Naval y asume la dirección del Colegio Nacional Nuestra Señora de Guadalupe. Sin embargo, nuevamente no duró mucho en el cargo. A inicios de 1913 el Gobierno lo cambió. Ese mismo año de 1913, habiendo dejado el Colegio Guadalupe, desde el 10 de febrero estaba a órdenes del Ministerio de Guerra y Marina. En setiembre, el Gobierno le encarga elaborar un diccionario técnico del servicio general para las Capitanías de Puerto de la república. Llega el mes de diciembre y, por Resolución Legislativa n.º 1900, a propuesta del poder Ejecutivo, se le asciende a Capitán de Navío efectivo. En 1914, estando sin colocación, pide su cédula de retiro temporal.

El 30 de junio de 1915, fue designado Jefe de las Milicias Navales y Capitán del Puerto del Callao. Sin embargo, pocos meses después, Saldías pidió su pase a disponibilidad al nombrarse a Pedro A. Buenaño como Jefe del Estado Mayor de la Marina, habiendo sido este recién ascendido a Capitán de Navío

graduado. Quedando la Capitanía de Puerto bajo órdenes del Estado Mayor, no podía quedar subordinado a un inferior jerárquico por clase y antigüedad.

Inmediatamente, Saldías renunció al cargo y pidió su pase a la disponibilidad[23]. En 1916, es llamado al servicio activo por breves meses para ocupar el cargo de vocal del ilustrísimo Consejo de Oficiales Generales. En enero de 1917 pasa a la situación de retiro por límite de edad. Había cumplido 60 años[24].

¿Fue Saldías leguiísta? Sí, por lo menos los primeros años del oncenio. Leguía siempre mostró predilección por la Marina y le dio decidido impulso. Es así que, en 1919, Eulogio era presidente del comité departamental leguiísta y dio una entrevista al diario *El Germinal* el 9 de mayo de ese año. Fue un diario político que lanzó la candidatura de Leguía a la presidencia de la república y tuvo alguna participación en el golpe que dio el año 1919[25].

Durante el segundo gobierno de Leguía, es nombrado Director de la Escuela Correccional y Granja de Surco el 6 de setiembre de 1919. Era este un establecimiento penal, creado en 1902 con el nombre de Escuela Correcional de Varones, que dependía del Ministerio de Justicia, Beneficencia, Culto e Instrucción y se dedicaba a reformar menores entre los 10 y los 19 años que manifestaran una conducta inmoral. Estuvo a cargo de este centro hasta setiembre de 1921. Algún tiempo después lo ubicamos como Síndico de Rentas de la Municipalidad de San Miguel, donde vivía. Nuevamente, duró poco tiempo en el cargo renunciado el Alcalde Juan Bertoloto en diciembre de 1922. En esa época, el distrito carecía de servicio de agua potable y alumbrado público, que al parecer Saldías no pudo resolver por no poder vencer la resistencia de Federico Gallese de proporcionar agua de regadío para el funcionamiento de la planta hidroeléctrica.

En enero de 1924, es elegido Vicedecano de la Facultad de Ciencias de la Universidad San Marcos, pero estando de licencia el Decano, asume la dirección de la Facultad como interino. Ejerciendo el decanato, pocas semanas después, Manuel Vicente Villarán, en su calidad de Presidente de



23 Saldías mismo en una entrevista explicó su pase al retiro. Consta también en el archivo Pedro Saldías Maninat el oficio dirigido al director de Marina explicando lo mismo con fecha 21 de octubre de 1915.

24 Sin embargo, según la Ley 2118 sobre situación militar de 1915, Saldías, sin considerar su edad, por su alta graduación, por tener más de 30 años de servicios y por haber asistido al combate de Arica, era considerado como en situación de actividad. Así se resolvió en una resolución suprema de fecha 15 de enero de 1923.

25 Miró Quesada Laos, Carlos, *Historia del periodismo peruano*. Lima 1957, p. 198.

la Comisión Organizadora del Tercer Congreso Científico Pan Americano, le comunica a Eulogio que él y algunos catedráticos de la Facultad participarían en la sección de Ciencias Físicas y Matemáticas de dicho congreso, la que estaría presidida por el Contralmirante Melitón Carvajal. Eulogio contesta esta misiva indicando que, en sesión de Facultad, por unanimad de votos, dado que el Contralmirante carece de título alguno y de reconocida competencia científica que justifique que la Facultad se supedite a su presidencia, cuando hay reconocidos catedráticos que pueden cumplir esa labor, declinan a participar en defensa de sus fueros[26]. Algunos meses después, el 28 de agosto de ese año, por desavenencias con el Consejo Universitario, renuncia al cargo de Vicedecano y pide licencia en su cátedra por un año.

Este fue el último empleo del que tengo noticias. En noviembre de 1925, es invitado a incorporarse como socio activo del Centro Naval. Dos años después, en 1927, por un censo en el distrito de San Miguel, ubicamos a Eulogio en ese distrito junto a su esposa Clotilde y sus hijos Antonio, Carmen, Pedro, Dora y José Ramón. A inicios de 1929 recibe el encargo de Marina de presidir una junta calificadora integrada por los Capitanes de Navío Luis B. Arce Folch y Alfredo Villavicencio. Se trataba de determinar la presencia o no de los Capitanes de Fragata José Morales Saavedra y José A. Morante en el combate de Punta Gruesa como parte de la dotación de la fragata *Independencia* y su naufragio, para que puedan estos gozar de los beneficios de un 25 % adicional en sus haberes o pensiones[27]. La junta determinó que efectivamente eran sobrevivientes de dicho combate.



En 1936, es incorporado como socio honorario a la Sociedad de Sobrevivientes de Arica, sociedad fundada el 7 de junio de 1916. En 1937, se le otorga la Orden Militar de Ayacucho en el grado de Gran Oficial. Durante esos años, en varios artículos de periódicos que escribió sobre la guerra, siempre destacó la figura de Bolognesi y de su antiguo jefe Sánchez Lagomarsino. Sobre este último consta en el archivo Pedro Saldías Maninat el siguiente mensaje que se explica por sí mismo:

> Chorrillos, julio 5/94
>
> Señor D. Eulogio Saldías: He recibido su atenta de fecha junio 28 del periodo por el que me recomienda le expida certificado en su expediente sobre reclamo de sus sueldos como prisionero en Chile.

---

26 Carta de fecha 14 de febrero de 1924. Consta una anotación en la misma carta que fue publicada en el diario *El Tiempo* en la edición del viernes 15 a dos columnas, pp. 1 y 2. Archivo PSM.

27 Resolución Suprema n.º 113 de fecha 25 de marzo de 1929.

El certificado que Ud. de mí solicita no es de agradecerlo, pues no solo tengo deberes que cumplir con el compañero y subalterno, sino con el amigo que como tal debe considerarme. Por el vapor de mañana emprendo viaje a Piura a donde me manda los médicos en busca de mejoría, de una tenaz enfermedad bronquial. Espero verlo en el Callao.

Creáme entre tanto siempre su fino y buen amigo. J. Sánchez Lagomarsino.

Eulogio muere en Lima el 26 de abril de 1942. El sepelio fue presidido por el edecán del Presidente de la República, Coronel Luis A. Solari; y al que asistieron el Ministro de Marina y Aviación, Contralmirante Federico Díaz Dulanto; el Rector de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Doctor Godofredo García; y numerosos jefes y oficiales de la Marina. El día 28, a iniciativa del diputado Olivera, se le rindió homenaje en dicha Cámara. Sus restos yacen en el cementerio Presbítero Maestro cuartel San Pedro B-5. Tenía 85 años. Clotilde falleció mucho antes, en San Miguel, Lima, el 17 de marzo de 1934.